

Dios llama a David / God Calls David



1

Antes de comenzar, lea para usted mismo la introducción que se encuentra a la derecha.

2

Con la ayuda de su hijo, prepare el lugar para la reunión. Traiga su Biblia, encienda algunas velas y agregue cualquier otra decoración que desee para que el lugar se vea hermoso.

Luego comience con una oración.

3

Comencemos. Dialoguen juntos: Los espejos solo cuentan una parte de la historia, nuestro lado visible. ¿Quién te muestra lo que hay dentro de ti? ¿Quién es tu "espejo personal"?

El llamado del joven David y su encuentro con Goliat se encuentran en 1 Samuel 16-17. Muestra a David como pastor, músico y guerrero. Sin embargo, también él es claramente un jovencito. Los logros de David solo tienen sentido cuando vemos todo en conjunto. ¡El mensaje es que cuando tenemos a Dios de nuestro lado, nada puede vencernos!

Mientras lean la historia de David, pasen un tiempo señalando cómo David está lleno de talentos ocultos. Aunque es un pastor pequeño y sencillo, él puede consolar al rey Saúl con su música y derrotar a Goliat con unas piedras. Hay semillas así en todos nosotros, sin importar nuestra edad, que solo están esperando que el amor de Dios y nuestra fe las hagan florecer. Recuérdese y recuérdese a sus hijos que Dios ve toda nuestra bondad, aunque otros no se den cuenta.

Basado en 1 Samuel 16-17

1

Haga que un miembro de la familia lea el texto a continuación en voz alta. Mientras comentan, cerciórese de aclarar cualquier duda que su hijo tenga.

Hace mucho, mucho, mucho tiempo, había un niño llamado David, el más joven de los ocho hijos de Jesé. David a menudo estaba a cargo de las ovejas, y lo hacía muy bien. Él las cuidaba y las protegía, y su padre sabía que podía depender de David.

Aun así, Jesé se sorprendió cuando descubrió cuán especial era su David.

Un hombre sabio, un profeta del pueblo hebreo llamado Samuel, fue a Belén a visitar a Jesé. Samuel hablaba como mensajero de Dios y a menudo le advertía a las personas que necesitaban vivir de manera más justa y compasiva. Decir esto hacía que Samuel pareciera muy duro para algunos y muy aterrador para otros. Pero a Samuel no le preocupaba lo que la gente pensara de él. Él solo se preocupaba en cumplir la voluntad de Dios.

Fue Dios quien le envió a Samuel a Jesé. Dios le había dicho a Samuel que el próximo rey de Israel sería uno de los hijos de Jesé. Samuel había llegado para ungir con aceite al hijo que Dios había elegido.

Samuel inspeccionó a los hijos de Jesé. El hijo mayor, Eliab, era fuerte y alto. "Éste es el indicado, ¿cierto, Señor?", Samuel preguntó. "Oh, Samuel", respondió Dios, "no veas a través de los ojos de las personas, porque las personas solo miran el exterior. Yo soy Dios; veo lo que hay dentro, lo que hay en el corazón. Éste no es el hijo que he elegido".

El segundo hijo, Abinadab, también se acercó. "No", dijo Samuel después de una breve reflexión, "Dios tampoco ha elegido a éste". Cinco hijos más se acercaron, pero ninguno de los cinco fue aceptado por Samuel. Confundido, Samuel le preguntó a Jesé: "Dado que el SEÑOR no ha elegido a ninguno de estos hijos, ¿tienes otros hijos que todavía yo no haya conocido?"

"Tengo un hijo menor, pero él está cuidando las ovejas", dijo Jesé.

Samuel le dijo a Jesé que le trajera a este hijo menor. David vino así como lo ordenó su padre.

Cuando Samuel vio a David caminando hacia él, no pudo evitar sonreír. ¡Qué joven tan guapo! David tenía una rica piel oscura debido a su trabajo bajo el sol y hermosos ojos que reflejaban su compasión y su fuerza. ¡Pero David todavía era tan joven y tan pequeño!

Dios le dijo a Samuel: "Sí, éste es el indicado. Levántate ahora y úngelo. David es el que Yo he elegido". Samuel sacó su



Along, long, long time ago, there was a boy named David, the youngest of the eight sons of Jesse. David was often in charge of the sheep, and he did a great job. He cared for them and protected them, and his father knew that he could depend on David. Even so, Jesse was surprised when he discovered just how special his David was.

A wise man, a prophet of the Hebrew people named Samuel, came to visit Jesse in Bethlehem. Samuel spoke as God's messenger and often warned people that they needed to live more justly and compassionately. Saying this made Samuel seem very harsh to some and very frightening to others. But Samuel didn't worry about what people thought of him. He only worried about doing God's will.

It was God who sent Samuel to Jesse. God had told Samuel that the next king of Israel would be one of Jesse's sons. Samuel had come to anoint with oil whichever son God had chosen.

Samuel inspected Jesse's sons. The oldest boy, Eliab, was strong and tall. "This is the one, isn't it Lord?" Samuel asked. "Oh Samuel," God responded, "don't see through the eyes of people, for people only look at the outside. I am God, and I see what is inside, what is in the heart. This one is not the son I have chosen."

The second son, Abinadab, also came forward. "No," Samuel said after brief reflection, "God has not chosen this one either." Five more sons came forward, and five more were sent away by Samuel. Confused, Samuel asked Jesse, "Since the LORD has not chosen any of these boys, do you have any other sons I haven't met?"

"There is my youngest son, but he is out tending the sheep," Jesse replied.

Samuel told Jesse to bring this youngest son to him. David came as his father ordered.

When Samuel saw David walking toward him, he could not help but smile. What a handsome youth! David had rich dark skin from his work under the sun and beautiful eyes that reflected his compassion and strength. But David was still so young and small!

God told Samuel, "Yes, this is the one. Stand up now

aceite y, frente al sorprendido Jesé y sus hijos, ungió a David. David se paró con la espalda recta y levantó la cara, sintiéndose más amado y apreciado por Dios que nunca antes.

Dios no esperó mucho en iniciar a David en sus muchas aventuras. El hombre que en aquel entonces era el rey de Israel, Saúl, había dejado de escuchar los mensajes del SEÑOR. Si las palabras provenían de Samuel o del corazón de Saúl, ya no le importaban al rey.

Saúl cayó enfermo y sufrió mucho. Saúl escuchó que Jesé tenía un hijo tan lleno de la presencia de Dios que podía tocar canciones sanadoras con su lira y alejar el mal con su voz. Entonces David fue a cantar y tocar para Saúl, y el rey se sentía mejor cada vez que David estaba allí.

El rey Saúl tenía mucho de qué preocuparse. Su ejército estaba en guerra contra los filisteos, una nación poderosa. Los filisteos tenían un campeón, un luchador que ya había ganado muchas batallas. Era Goliat, un hombre enorme que vestía una armadura pesada y portaba armas impresionantes. Goliat se reía del ejército israelita del rey Saúl. "En lugar de una guerra, envía solo a un hebreo a pelear conmigo", presumía Goliat. "Si tu hombre gana, seremos tus sirvientes. Si yo gano, ustedes serán nuestros sirvientes. Adelante, elige a cualquiera".

David llegaba, como solía hacer, para animar a Saúl con su música. También traía algo de comida de su padre, Jesé, para sus tres hermanos mayores, que se habían unido al ejército del rey Saúl. David escuchó a Goliat ridiculizar al ejército israelita. Goliat era el hombre más grande que había visto en su vida, y vio que todos los hebreos tenían miedo de luchar contra él. Cuando David llegó donde Saúl, él dijo: "Iré a pelear contra este gigante".

Saúl inmediatamente se negó a permitir esto. "David, eres solo un niño y Goliat es un guerrero. No puedes luchar contra él".

Saúl solo miraba el exterior, pero David sabía lo que había dentro de él, el Espíritu de Dios. "A menudo he protegido a mis ovejas de animales que nos habrían matado a ellos y a mí. El SEÑOR me ha salvado hasta ahora, y el SEÑOR estará conmigo ahora", le aseguró a Saúl. Saúl trató de vestir a David con la misma armadura del rey, pero el pequeño David ni siquiera podía moverse cuando la tenía puesta.

Entonces David salió al encuentro del gigante filisteo con tan solo su coraje, su fe y cinco piedras lisas para su honda. Goliat estaba asombrado. Después de 40 mañanas desafiando a los hebreos para que enviaran a alguien a pelear contra él, ¿acaso era este pequeño joven todo



and anoint him. David is the one I have chosen." Samuel took out his oil and, in front of the surprised Jesse and his sons, anointed David. David stood with a straight back and raised his face, feeling more loved and cherished by God than he had ever felt before.

God didn't wait long to start David on his many adventures. The man who was then king of Israel, Saul, had stopped listening to the messages of the LORD. Whether the words came from Samuel or from Saul's own heart, they no longer mattered to the king.

Saul fell ill and suffered greatly. Saul heard that Jesse had a son so full of God's presence that he could play healing songs on his lyre and sing evil away with his voice. So David came to sing and play for Saul, and the king felt better whenever David was there.

King Saul had much to worry about. His army was at war against the Philistines, a powerful nation. The Philistines had a champion, a fighter who had already won many battles. This was Goliath, a huge man who dressed in heavy armor and carried impressive weapons. Goliath laughed at the Israelite army of King Saul. "Instead of a war, just send out one Hebrew to fight me," Goliath boasted. "If your man wins, we will be your servants. If I win, you will be servants to us. Go ahead, choose anyone."

David was coming, as he usually did, to cheer Saul with his music. He was also bringing some food from his father, Jesse, for his three oldest brothers, who had joined King Saul's army. David heard Goliath ridicule the Israelite army. Goliath was the largest man he had ever seen, and he saw that the Hebrews were all afraid to fight him. So when David went into Saul, he said, "I will go fight this giant."

Saul immediately refused to allow this. "David, you are just a boy and Goliath is a warrior. You cannot fight him."

Saul was only looking at the outside, but David knew what was inside him, the Spirit of God. "I have often protected my sheep from animals that would have killed them and me. The LORD has saved me so far, and the LORD will be with me now," David assured Saul. Saul tried to dress David in the king's own armor, but little David couldn't even move when he had it on.

So David went out to meet the Philistine giant with only his courage, his faith, and five smooth stones for his sling.



lo que podían enviar? Goliath echó la cabeza hacia atrás y rugió: “¿Acaso soy un perro que vienes donde mí con ese palo en la mano? Acércate y pronto seré el ganador de esta batalla”.

David se mantuvo firme y respondió con voz tranquila. “Tú crees que tus armas y tu tamaño ganarán por ti. Pero yo tengo a Dios de mi lado, así que no necesito armas ni poder. Dios es mi poder, el mismo Dios del que te burlaste tantas mañanas”.

Con eso, los dos se atacaron el uno al otro. David puso una piedra en su honda. Con solo un disparo, David golpeó a Goliath en la frente y derribó al gigante. David escuchó que el ejército israelita lo vitoreaba, pero él sabía mejor. Era Dios quien había apoyado al joven David, y el niño estaba agradecido.

David creció y todo lo que Samuel había predicho se cumplió. Cuando Saúl murió, David se convirtió en el próximo rey. David nunca se olvidó de que su verdadera fuerza provenía de Dios.

Dios le habló a David así como Dios todavía nos habla a nosotros hoy. “La gente ve lo que está afuera y lo usa para decidir lo que alguien puede hacer o no hacer, ser o no ser. Esto no es así conmigo. Yo veo el coraje y la humildad en los corazones de las personas. Sé lo que tú realmente puedes ser”.

Goliath was amazed. After 40 mornings of challenging the Hebrews to send someone to fight him, was this slight boy all they could manage to send? Goliath threw his head back and roared, “Am I a dog that you come to me with that stick in your hand? Come forward, and I will soon be the winner in this battle.”

David stood his ground and answered with a calm voice. “You think that your weapons and your size will win for you. But I have God on my side, so I do not need weapons or power. God is my power, the same God you have made fun of so many mornings.”

With that, the two charged at each other. David put a stone into his sling. With just one shot, David struck Goliath in the forehead and brought down the giant. David heard the Israelite army cheer for him, but he knew better. It was God who had supported the young David, and the boy was grateful.

David grew up, and all that Samuel had predicted came to pass. When Saul died, David became the next king. David never forgot that his true strength was in God.

God spoke to David as God still speaks to us today. “People see what is on the outside and use that to decide what someone can do or not do, be or not be. This is not the way it is with me. I see the courage and humility in the hearts of people. I know what you can really be.”

1

Ahora discuta la historia con su hijo. Use las siguientes preguntas, u otras:

1. ¿Qué es lo que más te llamó la atención de la historia? ¿Por qué?
2. ¿Alguna vez te has sentido como David? ¿Cuándo? ¿Por qué?
3. David tenía cinco piedras lisas que usó para derrotar a Goliath. ¿Puedes nombrar cinco “piedras” en tu vida, es decir, cinco cosas que te ayuden a superar los desafíos?

2

Pídale a su hijo que comience a hacer la actividad de la siguiente página; vea que entienda las instrucciones. Éste es un buen momento para estar cerca de su hijo sin hablar necesariamente de la fe.

Foco en mí (y el yo que quiero ser)

(Instrucciones para niños)

¿Alguna vez sientes que estás en el escenario protagonizando diferentes personalidades o incluso diferentes apariencias?

Tal vez las redes sociales sean la versión actual de un escenario para ti. Eso no es realmente poco común en personas de tu edad. Todavía estás descubriendo todos los lados únicos de ti mismo.

Dedica unos minutos en pensar acerca de cómo crees que te ven los demás. Luego piensa en lo que realmente te gustaría que los demás vieran de ti, más allá de tu apariencia. Y luego, “¡Luces, cámara, acción!” Llena las pantallas a continuación con dibujos que te describan como más quieres ser.

Bueno, se ve bien. Y ahora, ¿cómo planeas hacer que todo esto suceda? (¡Recuerda, con Dios todas las cosas son posibles!)

Spotlight on Me (And the Me I Want to Be)

Do you ever feel like you are on the stage, trying out different personalities or even just different appearances?

Maybe social media is today's version of a stage for you. That's not really unusual for people your age. You are still discovering all the unique sides of yourself.

Spend a few minutes thinking about how you try to come off looking for others. Then think about what you would really like others to see in you, beyond your appearance. And then, "Lights, camera, action!" Fill the screens with drawings that describe you as you most want to be.



Hmm, looks good.
Now, how do you plan to make
all this happen? (Remember,
with God all things are
possible!)

Ver a través de los ojos del amor

Seeing Through the Eyes of Love

1

A medida que su hijo comience su actividad en la página siguiente, continúe leyendo el paso 2.

2

Piense por unos momentos en su hijo. Usted tiene el maravilloso privilegio de ver a este joven a través del mismo tipo de ojos que Dios usa: ojos que ven tanto el interior como el exterior, ojos de amor y de apoyo. Después de todo, David era solo un pequeño pastor para Samuel, ¡pero Dios vio al futuro rey de Israel! ¿Qué ve usted en su hijo?

3

Complete los espacios en blanco en las siguientes oraciones.

Luego dibuje un símbolo de su hijo o describa en detalle los talentos que usted ve en él.

Comparta esto con su hijo una vez que ambos estén listos.

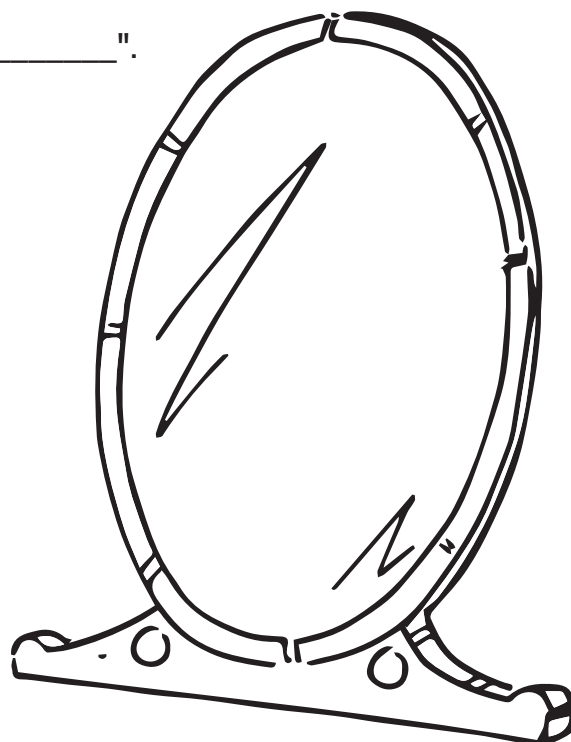
'Tú eres muy especial para mí.'

"Cuando te miro veo _____."

"Cuando te miro veo _____."

"Cuando te miro veo _____."

Así es como te veo:



¡Esto es lo que soy! / This Is Who I Am!

¿Has notado cuántas personas usan camisas con refranes o lemas? Algunos provienen de comerciales, otros de dibujos animados, otros de letras de canciones, pero todos llevan un mensaje que el usuario considera divertido o importante.

¿Qué lema te describiría en pocas palabras?

Diseña una camisa con un dicho especial que resuma tu actitud, creencia o deseo. Siéntete libre de agregarle colores o símbolos a tu diseño. ¿Quién sabe? ¡Tal vez diseñarás una camisa digna de una venta popular!

Have you noticed how many people wear T-shirts with sayings or slogans on them? Some come from commercials, some from cartoons, some from song lyrics, but all of them carry a message that the wearer considers fun or important.

What slogan would describe you in a few words?

Design yourself a T-shirt with a distinct saying that sums up your attitude, belief, or hope. Feel free to add colors or symbols to your design. Who knows—maybe you'll design a T-shirt worthy of popular sale!



Antepasados / Ancestors

1

David es el hijo de Jesé, y Jesé es descendiente de Abraham. El árbol genealógico de David es importante para la historia del Pueblo Elegido. ¿Quiénes son sus antepasados? La mayoría de las familias tienen personajes pintorescos y ancianos admirables en algún lugar del árbol genealógico. ¿Quiénes son los antepasados de su hijo? Éste es un buen momento para compartir algunas viejas historias de familia sobre las personas que le precedieron.



Ritual de clausura / Closing Ritual

2

Terminen con una oración que resalte algo positivo que ambos encontraron (por ejemplo, “Me alegro de poder perdonar a los demás tan rápido. ¡Gracias, Dios!”).

